

Confiar en Dios en tiempos difíciles

Apocalipsis 11:1-2, 19

"Y me dieron una caña como a una vara: y el ángel se puso de pie, diciendo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y los que adoran en él. Pero la corte que está sin el templo se queda fuera, y no la mide; porque se da a los gentiles: y la ciudad santa pisará bajo los pies cuarenta y dos meses". (Apocalipsis 11:1-2)

"Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y se vio en Su templo el arca de Su testamento: y hubo relámpagos, y voces, y truenos, y un terremoto, y gran granizo". (Apocalipsis 11:19).

¿Cómo trabajas a través de una lectura difícil, estudiando versículos que no comprendes?

Busca al Señor, Su Sabiduría, Su Misericordia, sabiendo que Sus caminos son mucho más altos que los de los hombres.

Estudia Sus palabras, piensa en todos sus significados; pídele sabiduría que Él prometió dar

Busca las maneras de aplicar lo que has estudiado; haciendo la pregunta: "¿Cómo debo vivir entonces?"

El pasaje que tenemos ante nosotros presenta lo que muchos consideran el capítulo más difícil del Libro de la Revelación de Jesucristo. La razón principal de esta dificultad es que el pasaje contiene una serie de objetos, personas, tiempos y lugares que podrían tomarse literal o figurativamente. Ningún predicador, ningún intérprete, sería sabio ser dogmático acerca de su interpretación de este pasaje. Simplemente hay demasiadas dificultades que superar para ser dogmático. Aquí hay algunos ejemplos de los primeros 2 versículos.

¿Qué sabemos acerca de los objetos en este pasaje? (véanse las notas a pie de página infra)

Una caña^[i], como una vara: la espiga o tallo de una planta común que crecía varios pies de altura, pero que podía romperse en pedazos para diversos usos, incluida la medición; una caña celestial para medir ^[ii]

El templo^[iii] de Dios: Usado del templo de Jerusalén en el Nuevo Testamento. ^[iv] También se usa como descripción para las congregaciones del Nuevo Testamento, y "el templo de mi Dios" en [el cielo^{\[v\]}](#)

La ciudad santa: la Jerusalén terrenal en Israel y la Jerusalén celestial^[vi]

Cómo abordar este pasaje

Pero nuestro hecho de no estar seguros acerca de todos estos objetos no significa que estos versículos no tengan sentido para nosotros hoy. No, el ejemplo del salmista nos da un modelo para un pensamiento cuidadoso: **"Meditaré en tus preceptos, y tendré respeto por tus caminos"** (Salmo 119:15). Sí, incluso en los momentos más difíciles, podemos orar con el salmista: **"Que los orgullosos se avergüencen; porque trataron perversamente conmigo sin causa: pero meditaré en tus preceptos"** (Salmo 119:78). Apocalipsis 11 puede enseñarnos a confiar en Dios en tiempos difíciles y darle gloria.

Tiempos difíciles

En lo que casi todos los comentaristas de este pasaje pueden estar de acuerdo es en esto: La frase, **"se da a los gentiles [las naciones]..."** representa el poder dado a los enemigos de Dios. Y, como Satanás en el Libro de Job, los enemigos de Dios usan este poder para perseguir al pueblo de Dios. ¿Quién les da este poder? ¿Y por qué permitiría Dios que Su pueblo pasara por estas pruebas burlonas?

¿Qué aprendemos acerca del Señor en este pasaje?

Usando el modelo que se nos da en el Salmo 119:15 y 78, podemos buscar al Señor en este pasaje. ¿Qué aprendemos directamente acerca

de Su carácter o indirectamente de Sus obras? ¿Cómo podemos ver Su gloria?

Dios, el Dador

Más de cuarenta veces en el Libro de la Revelación, Dios es descrito como dando algo a los hombres y ángeles. A veces, este dar es una referencia al poder dado a los enemigos de Dios. A veces Dios el Dador da resistencia a Su pueblo; También da respuestas a sus oraciones y promete dar recompensas. A veces, a Juan un ángel le daba algo, pero la autoridad para hacerlo claramente provenía de Dios.

Lo que es bastante sorprendente en el versículo 2 es que a los enemigos de Dios se les da poder para pisotear lo que Dios designa como santo. Cuando el pueblo de Dios experimenta persecución de las naciones, sería tentador pensar que Dios no es un buen dador. Pero incluso el Hijo de Dios soportó este mal con el pleno conocimiento de que Su Padre había otorgado poder a los malhechores. Jesús le dijo a Pilato que él, como gobernador de Judea, no podía tener poder o autoridad sobre Jesús a menos que se le hubiera dado desde arriba (Juan 19:11).

En el Salmo 19, David escribió: "**Los estatutos del Señor son correctos, regocijando el corazón: el mandamiento del Señor es puro, iluminando los ojos**" (Salmo 19:8). Los estatutos (o preceptos) y mandamientos de Dios "indican la precisión y la autoridad con que Dios se dirige a nosotros..."^[vii] Piensa en el impacto de los preceptos y mandamientos de Dios en estos versículos. Hacen que el corazón del creyente se regocije; en este mundo oscuro, con todo su embrollo ético y moral, los mandamientos de Dios nos dan luz para nuestros ojos. En el servicio de hoy, hemos cantado los himnos del amor de Dios. Estos himnos nos han recordado al Dios que nos ama y se entregó por

nosotros. Dios es el Dador, y podemos confiar en que Él nos dará buenos dones. En Apocalipsis 11:1, al apóstol Juan se le dio una caña para medir. ¿Qué nos dice esto acerca del Señor?

Dios el Juez de todos

Antes de entrar en los detalles de lo que significaba la vara de medir o incluso lo que se midió, busquemos al Señor. Dios es el Dador, y, en este caso, le dio al apóstol algo con lo que medir. En otras palabras, este era un estándar dado por Dios. Esto nos recuerda que Dios es el Juez de todos. Su justicia es ese estándar por el cual medimos lo que es correcto.

Comprender esta medición es uno de los componentes más importantes de la forma en que ves el mundo. Cuando Leonardo da Vinci esbozó su conocido "Hombre de Vitruvio", presentó artísticamente el concepto: *"El hombre es la medida de todas las cosas"*. Puedes ver esto cuando ves al hombre midiendo con los brazos extendidos dentro de un círculo y un rectángulo.

Da Vinci derivó este concepto de Vitruvio. Fue un arquitecto romano que creía que las dimensiones y proporciones del cuerpo humano eran estándares significativos para la tierra y los cielos. De estos hombres, el humanismo extrae su principio central: *"El hombre es la medida de todas las cosas"*. Sin embargo, en Apocalipsis 11:1, la caña – el estándar – es dado por Dios. Entonces, ¿cómo lo ves? ¿Es el hombre la medida de todas las cosas? ¿O es Dios la medida de todas las cosas? Puedes resolver esto de manera práctica, usando las Escrituras. ¿Te mides tontamente por otras personas (2 Corintios 10:12)? ¿O te mides a ti mismo por "la medida de la estatura de la plenitud de Cristo" (Efesios 4:13)?

La medición del templo corresponde a las imágenes que encontramos en Ezequiel 40:3 (y siguientes) y Apocalipsis 21:15. Este acto de medir el

templo también corresponde a lo que encontramos en Zacarías 2:1-5. En Apocalipsis 11, a Juan se le ordenó medir con precisión el templo, el altar y aquellos que adoran en él. En contraste con el mal pisoteador de las naciones gentiles, el templo y el pueblo parecen honrar a Dios con una adoración genuina.

En el Antiguo Testamento, algunos de los que recibieron revelación especial de Dios fueron llamados "videntes". En 2 Crónicas 16:9, Hanani el Vidente le dijo al rey Asa de Judá: **"Porque los ojos del Señor corren de un lado a otro por toda la tierra, para mostrarse fuertes en favor de aquellos cuyo corazón es perfecto hacia él..."** Así que, incluso ahora, Dios el Dador, el Juez de todos, el Dueño Justo está mirando nuestros corazones. ¿Cómo se ve tu corazón, de acuerdo con Su justa norma? Dios da Su fuerza a aquellos que buscarán una relación cercana con Él.

Ahora, en cuanto a lo que representa la caña, los comentaristas discrepan ampliamente. Algunos insisten en que esta es una referencia a la Palabra de Dios, la Reforma Protestante y / o la rápida impresión de la Palabra de Dios a través de la prensa de Gutenberg. Algunos dicen que el templo es una referencia a la iglesia. Otros señalan el carácter judío del templo como un edificio real en el futuro del Israel nacional. Pero claramente, el acto de medir con un estándar dado por Dios apunta a la propiedad de Dios sobre todo. Él es el Juez; Él nos da las normas justas con las que medir.

El Dios que mora con los hombres

A pesar de que hay desacuerdos sobre a qué se refiere el templo, casi todos están de acuerdo en un punto: El Templo nos recuerda que Dios mora con los hombres. Todas las referencias al Tabernáculo y al Templo apuntan al cumplimiento venidero: **"Y escuché una gran voz del cielo diciendo: He aquí, el tabernáculo de Dios está con los hombres, y Él morará con ellos, y ellos serán Su pueblo, y Dios mismo estará con**

ellos, y será su Dios". (Apocalipsis 21:3). El Hijo de Dios, Emanuel, cumplió en Mateo 1:23 lo que fue profetizado en Isaías 7:14. ¿Cuál es el significado de "Emanuel"? **"He aquí, una virgen estará con el niño, y dará a luz a un hijo, y llamarán su nombre Emanuel, que siendo interpretado es, Dios con nosotros".**

*Emanuel, Dios mora con los hombres, ¡el milagro de Belén!
Dios le dio a Su Hijo, Su Cordero prometido, el sacrificio por los pecados del hombre,
para salvar a los pobres pecadores como yo, para salvar por toda la eternidad,
para llevar a Sus nuevos hijos adoptivos a la gloria a través de Su Prometido.*

El templo de Dios en Apocalipsis 11:1 habla de un templo terrenal, pisoteado por las naciones. Muchos de nosotros estaríamos de acuerdo en que esto significa que se construirá un nuevo templo en Jerusalén en el monte del templo. Aquellos de ustedes que han estado en Jerusalén recientemente probablemente han visto la forma en que el pueblo judío se está preparando para esto. Pero el versículo 19 habla del templo en el cielo, donde Dios morará con Su pueblo eternamente. El verdadero punto es este: ¡Dios mora con los hombres!

El Dios que ha de ser adorado y alabado

La referencia a la adoración nos recuerda que Dios busca verdaderos adoradores. Como Jesús lo expresó en Juan 4:23, **"Pero llega la hora, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad: porque el Padre busca tal para adorarlo"**. Honrémoslo hoy con verdadera adoración desde el corazón. El acto de medir a los adoradores puede referirse a la cantidad o puede referirse a su calidad. En cualquier caso, Dios conoce a los suyos.

El Dios que es Santo

La referencia a la ciudad santa nos recuerda indirectamente que Dios es Santo. Dios es santo y aparta a su pueblo a la santidad (Efesios 1:4; 4:24, Colosenses 3:12). Las referencias que encontramos a "la ciudad santa" (Mateo 4:5; 27:53) nos recuerdan que Dios también aparta lugares especiales para Su gloria.

El Dios que es Soberano, incluso sobre el mal

El hecho de que el Santo Juez, el Dios Verdadero sobre todo, el Dador de todos los buenos dones entregue Su ciudad santa a los gentiles es desconcertante. Sin embargo, este acto nos recuerda que Dios es el Rey Soberano que reina sobre el mal. Para Sus propósitos, Él da lo que es santo para ser pisoteado por las naciones.

Pero es solo por un tiempo específico. Aquellos de nosotros que tomamos este pasaje literalmente señalamos los 42 meses, o los últimos 3 años y medio de ^{la semana} 70 de Daniel (Daniel 9:27), de los que se habla en Daniel 12:7 y Apocalipsis 12:14. Pero incluso aquellos que toman estos números para significar otra cosa estarían de acuerdo con nosotros en que Dios es Soberano, incluso sobre el mal.

Nuestro Dios reina; todo está procediendo de acuerdo a Su plan. Podemos confiar en Dios, incluso en tiempos difíciles. El control soberano de nuestro Señor es evidente en la poderosa exhibición en el versículo 19: **"Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y se vio en Su templo el arca de Su testamento: y hubo relámpagos, y voces, y truenos, y un terremoto, y gran granizo."** (Apocalipsis 11:19).

¿Cómo debo vivir entonces?

Estudia Sus palabras, piensa en todos sus significados; pídele sabiduría que Él prometió dar

Busca las maneras de aplicar lo que has estudiado; haciendo la pregunta: "¿Cómo debo vivir entonces?"

- ◆ buscando al Dios de la Palabra en la Palabra de Dios; medita en Sus preceptos y aprende a respetar Sus caminos. Él es el Dios que debe ser adorado y alabado.
- En una sociedad perversa, confíe en el Señor que nos da el estándar correcto para nuestra creencia y práctica.
 - Prepárese para los tiempos difíciles sabiendo que Dios a veces le da a las personas malvadas poder sobre Su propio pueblo por un tiempo específico con el fin de lograr Su propósito.
 - Recuerda el precioso don de Dios de Jesucristo – Emanuel – y regocíjate de que Dios mora con los hombres. Dios envió a Su Hijo para ser el Salvador del mundo y Su pueblo morará con Él para siempre.
 - Confía en el Señor en los tiempos difíciles, porque Él está gobernando sabiamente en todo momento. Recuerde que el mundo no se está saliendo de control; Dios tiene el control total. Dios conoce la identidad de su pueblo y Dios planea la adversidad de su pueblo. Él está haciendo todas las cosas para Su propia gloria.
 - Recuerda que puedes confiar en Dios en tiempos difíciles.

Pastor Gordon Dickson, Iglesia Bautista Calvary, Findlay, Ohio <https://www.cbcfindlay.org/trusting-god-in-hard-times/>

^[1] La palabra griega *kalamos*

^[2] Mateo 11:17; 12:20; 27:29-30, 48; 3 Juan 1:13, Apocalipsis 21:15-16

[\[iii\]](#)^[iii] La palabra griega *naos*

[\[iv\]](#) Mateo 27:5, 51; Juan 2:20

[\[v\]](#) 1 Corintios 3:16,17; 6:19, Efesios 2:21, Apocalipsis 3:12

[\[vi\]](#) Daniel 9:16, 24, Mateo 4:5; 27:53, Apocalipsis 21:2, 10; 22:19

[\[vii\]](#) Derek Kidner, [Salmos 1–72: Una introducción y comentario](#), vol. 15, Tyndale Old Testament Commentaries (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1973), pág. 117.